

## **Posición conjunta sobre los beneficios ecológicos colaterales de REDD+**

*Noviembre 2009*

**Apoyamos un mecanismo sólido de REDD+<sup>1</sup> para la mitigación del cambio climático, que preserve asimismo los beneficios colaterales esenciales que brindan los ecosistemas boscosos tropicales, manteniendo su integridad y sostenibilidad.**

Los bosques tropicales son un componente fundamental de las estrategias internacionales de mitigación del cambio climático; sin embargo, los beneficios de reducir la deforestación y la degradación van mucho más allá de sus impactos sobre el carbono. Además de almacenar carbono, los bosques tropicales son esenciales para la preservación de hábitats acuáticos y terrestres para la flora y la fauna; para moderar el ciclo y la calidad del agua en las cuencas; modular procesos climáticos locales y regionales; y para regular procesos biogeoquímicos y del suelo<sup>2</sup>. El diseño de un mecanismo internacional REDD+ debe asegurar que estos beneficios ecológicos también sean protegidos y fortalecidos a través de la implementación de las políticas forestales de carbono.

El texto actualmente bajo consideración por el Grupo de trabajo especial sobre la cooperación a largo plazo en el marco de la Convención (GTE-CLP) incluye apartados que abogan por el uso de salvaguardias para proteger la diversidad biológica en los países que participan de REDD+, pero no se ha acordado aún la mención acerca de la protección y mejoramiento de los servicios ambientales. Aunque la biodiversidad es un indicador importante de la salud del ecosistema, un ecosistema funcional depende de la interacción de múltiples componentes y procesos<sup>3</sup>. Así, la evaluación de los impactos ecológicos de las actividades de REDD+ debe enfocarse en un amplio rango de componentes ecológicos y no sólo en la biodiversidad.

En general, las funciones de regulación de cuencas se ven mejor protegidas con una distribución más uniforme de los bosques. Las actividades REDD+ pueden generar incentivos para la protección y restauración de sectores de bosque más amplios y mejor conectados, en comparación con lo que sería posible con REDD. Así, se preservan las funciones de regulación de cuencas que se deterioran con la degradación y fragmentación de bosques. La protección de mayores extensiones de bosques mejora las funciones del ecosistema y protege mejor a los reservorios de carbono, conduciendo por último a una mayor probabilidad de éxito para REDD.

---

<sup>1</sup> Apoyamos un mecanismo que contemple la reducción de emisiones por deforestación y degradación forestal (REDD), restauración, así como forestación y reforestación cuando sea apropiado para el ambiente. Igualmente, apoyamos la inclusión del manejo sostenible de los bosques y la conservación de los reservorios de carbono forestales a partir de la entrada en operación del mecanismo.

<sup>2</sup> Stickler et al. .

<sup>3</sup> Costanza et al. 1997. The value of the world's ecosystem services and natural capital. *Nature* 387: 253-260. Engel, Pagiola and Wunder. 2008. Designing payments for environmental services in theory and practice: an overview of the issues. *Environmental Economics* 65(4): 663-674.

La remuneración por la protección de los reservorios de carbono forestal a través de las actividades de conservación de REDD+ incentivarán la protección de los bosques existentes y la biodiversidad y ecosistemas que albergan. Un mecanismo que no promueva la conservación limitará la efectividad de REDD al no abarcar el amplio espectro de beneficios asociados a los ecosistemas forestales intactos. Los incentivos para la conservación son de especial importancia para países con altas coberturas forestales y tasas de deforestación históricamente bajas (HFLD). Los países HFLD contienen vastas extensiones de bosques no intervenidos, muy importantes por su biodiversidad. Asimismo, estos generan valiosos servicios ambientales, contribuyendo a la adaptación, la reducción de la vulnerabilidad de las especies, y desde luego, al secuestro de carbono. Un mecanismo REDD que excluya a los países con tasas de deforestación históricamente bajas resultará en el desplazamiento de las presiones de deforestación y degradación e incrementará las emisiones netas de aquellos países excluidos del mecanismo REDD.<sup>4</sup>

El incentivar la conservación de los reservorios de carbono en bosques no intervenidos puede tener el efecto inesperado de desplazar la expansión agrícola hacia biomas con menor densidad de carbono como las sabanas, pastizales y otros bosques. Si bien los beneficios en términos del carbono al conservar estos ecosistemas son inferiores a los de los bosques tropicales no intervenidos; los servicios ambientales que ofrecen, como la provisión de hábitat para especies amenazadas, la regulación de cuencas y conservación de suelos son vitales para el bienestar humano y el funcionamiento del ecosistema a nivel de paisaje. Las actividades de conservación REDD+ deben por ello llevarse a cabo dentro del contexto de una planificación integrada del uso del suelo que preserve los ecosistemas no forestales ecológicamente valiosos además de los bosques tropicales no intervenidos.

El incremento de los reservorios de carbono existentes por medio de la forestación y la reforestación puede aliviar la presión sobre los bosques primarios y restaurar la conectividad en ecosistemas fragmentados. No obstante, la forestación y la reforestación deben priorizar la utilización de una mezcla de especies de árboles nativos y llevarse a cabo exclusivamente en tierras ecológicamente apropiadas,<sup>5</sup> a fin de garantizar la integridad y funcionamiento del ecosistema. La forestación y la reforestación debe ser incluidas en REDD+ sólo si las definiciones u otras políticas están en pie para prevenir la conversión de bosques u otros ecosistemas naturales en plantaciones. El manejo sostenible de los bosques nativos, cuando se conduce de acuerdo con las pautas ecológicas y ambientales apropiadas (por ejemplo, los principios y criterios del *Forest Stewardship Council*), limita las pérdidas de carbono y afianza los servicios ambientales en comparación con las actividades de manejo habituales.

Si bien el esquema REDD+ en desarrollo en la CMNUCC incluye apartes de texto en su borrador acerca de la diversidad biológica, aquellos pueden no ser suficientes para mantener y fortalecer servicios ambientales cruciales. Las actividades REDD y REDD+ pueden jugar un papel significativo en la preservación y el fortalecimiento de estos servicios, así contribuyendo al mantenimiento de ecosistemas y paisajes funcionales. Aún pequeños flujos de ingresos por concepto de carbono, de ser bien dirigidos, pueden conferir enormes beneficios ecológicos para los ecosistemas aledaños y para la gente que habita en ellos. Por ejemplo, los incentivos para conservar y restaurar una zona de bosque ripario pueden darle protección vital a los ecosistemas

---

<sup>4</sup> Busch et al. 2009.

<sup>5</sup> Parrotta et al. 1997. Catalyzing native forest regeneration on degraded tropical lands. *Forest Ecology and Management* 99(1-2):1-7

acuáticos allí presentes, además de ofrecer la captura de carbono. Un mecanismo internacional REDD+ debe entonces considerar la protección y mantenimiento de un amplio rango de beneficios ecológicos colaterales que puedan evaluarse por medio de esquemas sólidos de medición, reporte y verificación (MRV). Muchos de estos beneficios colaterales pueden monitorearse empleando las mismas tecnologías y métodos que han de ser empleados para monitorear los reservorios de carbono, de modo que los esquemas de MRV serían eficientes y relativamente baratos.<sup>6</sup>

Además de comprometer a las Partes a considerar los beneficios ecológicos colaterales de REDD, incluyendo a la biodiversidad, pero no exclusivamente; un marco de REDD desarrollado por el GTE-CLP debe:

- Eliminar lagunas jurídicas en las definiciones con el fin de prevenir resultados perversos, como lo es la conversión de bosques naturales a plantaciones.
- Instar a una amplia participación por parte de todos los países con bosques tropicales, e incluir mecanismos de compensación para aquellos países que hayan logrado con éxito preservar una alta cobertura forestal, de modo que reciban ayuda para transcurrir la senda hacia una economía de bajo carbono.
- Incluir a todos los bosques tropicales y también habilitar incentivos para actividades que mejoren la vigilancia y la seguridad de las áreas protegidas y zonas aledañas. Muchas de estas áreas sufren de degradación y deforestación a pesar de su estatus, pero es muy probable que puedan ser protegidas eficazmente con mayores recursos financieros.
- Desarrollar métodos de MRV para cada uno de los beneficios colaterales aquí señalados (por ejemplo: hábitat para biodiversidad, funciones de preservación de cuencas, procesos locales y regionales climáticos, procesos del suelo y biogeoquímicos) en el contexto de una planificación integrada regional o a escala del paisaje.

---

<sup>6</sup> Stickler et al. 2009. The potential ecological costs and co-benefits of REDD: a critical review and case study from the Amazon region. *Global Change Biology* (15): 2803–2824.